

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El subsuelo ignorado del Camp Nou]

E. V.-M.

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas. Globos de colores que subían al cielo. Y una Santa Misa en el centro del terreno de juego. Tardaría años en saberse que para que pudieran comenzarse las obras, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes y de terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

*Puntuar
de otra
forma*

(E. V.-M.: “Tras romper el carnet”. *El País*, 30.11.24, 40).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación:

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas. Globos de colores que subían al cielo. Y una Santa Misa en el centro del terreno de juego. Tardaría años en saberse que para que pudieran comenzarse las obras, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes y de terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas[,] globos de colores que subían al cielo[,] y una Santa Misa en el centro del terreno de juego. Tardaría años en saberse que[,] para que pudieran comenzarse las obras, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes[,] y de terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

1) Proponemos sustituir, por comas, los puntos previos a los tres complementos directos del verbo *haber*, que se presentan enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas. Globos de colores que subían al cielo. Y una Santa Misa en el centro del terreno de juego.

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas[,] globos de colores que subían al cielo[,] y una Santa Misa en el centro del terreno de juego.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de la enumeración de los tres complementos directos de *haber*.

Tal enumeración podríamos visualizarla así:

Hubo

sardanas desangeladas[,]

globos de colores que subían al cielo[,]

y una Santa Misa en el centro del terreno de juego.

Además, “cuando el último elemento de una coordinación va introducido por las conjunciones *y, e, ni, o, u*, no se escribe coma delante de ella: *Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia*” (*Ortografía... 2010: 321*). Sin embargo, hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario; por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía... 2010: 324*). En nuestro texto, precede, a la conjunción **y**, la oración de relativo “que subían al cielo”.

2) Proponemos completar, con la primera coma, el aislamiento de la construcción final ***para que pudieran comenzarse las obras***, situada en posición medial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tardaría años en saberse que para que pudieran comenzarse las obras, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes y de terrenos que ocupaban sus arrendatarios...

Tardaría años en saberse que[,] **para que pudieran comenzarse las obras**, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes, y de terrenos que ocupaban...

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Además, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por **no** delimitar entre comas una subordinada incrustada”. Tal opción “es frecuente en enunciados [contextos] breves, como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [o sea, *que*] va precedido por coma u otro signo delimitador principal” (tampoco es nuestro caso). La justificación es “evitar una excesiva fragmentación y que queden aislados entre comas elementos átonos” (*Ortografía...* 2010: 341-342).

Sin embargo, la primera coma del inciso solo indica el límite sintáctico; por tanto, la pausa se hace antes de *que*, y esta conjunción (palabra prosódicamente átona), en nuestro caso se une a las dos o tres palabras siguientes, que se leerán como si fueran una sola (aunque con dos acentos prosódicos, como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlos así:

Que, para que pudieran comenzar...
*que para que **pudié**ran **comenzá**r...*
*que para que **pudié**ran / **comenzá**r...*

3) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** que coordina, en su conjunto, los dos complementos preposicionales de *desalojo forzoso* (complementos encabezados por la preposición *de*):

... se había procedido, años antes, al desalojo forzoso **de** chabolas de emigrantes **y de** terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

... se había procedido, años antes, al desalojo forzoso **de** chabolas de emigrantes[,] **y de** terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

Hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

En nuestro texto, existe un problema contextual: preceden a la conjunción **y** dos construcciones preposicionales encabezadas por **de**, y de diferente categoría. Puede comprobarse:

al **desalojo** forzoso **de** chabolas **de** emigrantes[,]

y [al **desalojo** forzoso] **de** terrenos que ocupaban sus arrendatarios...

Sin embargo, no habría sido necesaria la coma ante la conjunción **y** si no hubiera esas dos presencias de la preposición **de** en el primer elemento. Contrastemos las dos versiones:

... al **desalojo** forzoso **de** chabolas **de** emigrantes[,] **y de** terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

... al **desalojo** forzoso **de** chabolas **y de** terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

Por último, puede contrastarse la versión original y la propuesta:

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas. Globos de colores que subían al cielo. Y una Santa Misa en el centro del terreno de juego. Tardaría años en saberse que para que pudieran comenzarse las obras, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes y de terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

Un año después [del partido Real Madrid-Barcelona en el Bernabéu], se inauguraba el Camp Nou. Hubo sardanas desangeladas, globos de colores que subían al cielo, y una Santa Misa en el centro del terreno de juego. Tardaría años en saberse que, para que pudieran comenzarse las obras, se había procedido, años antes, al desalojo forzoso de chabolas de emigrantes, y de terrenos que ocupaban sus arrendatarios legales.

